

INSTRUCCIONES DE MANEJO, CUIDADO Y MANTENIMIENTO DE PRÓTESIS COMPLETA

DESCRIPCIÓN: La prótesis dental (o estomatológica) completa es un tratamiento del edentulismo total mediante aparatos bucales portadores de dientes artificiales, que reemplazan los dientes naturales perdidos y rehabilitan las estructuras óseas que se van atrofiando a lo largo del tiempo tras la pérdida de los dientes. Por lo tanto, no sólo sirven para mejorar la masticación, sino también el habla y la estética, que está muy deterioradas en el paciente completamente desdentado.

LIMITACIONES: Al carecer de sujeción al hueso, estos aparatos experimentan una cierta movilidad al comer, sobre todo el inferior, que es fácilmente desplazado por la lengua incluso al hablar, debido a que con él no se consigue un efecto de ventosa como el que proporciona el paladar al aparato superior. Así, cuando se muerde de un lado, tienden a levantarse del otro, por lo que Vd. deberá aprender a masticar con los dos lados a la vez. Una limitación estética, derivada de esta inestabilidad, es que con prótesis completas los dientes anteriores y superiores no siempre pueden «montar» sobre los anteriores e inferiores, como normalmente ocurre en la dentición natural, sino que los bordes cortantes en estas situaciones tienen que estar a la misma altura que la cara triturante del resto de los dientes; por eso, cuando existen dientes naturales anteriores e inferiores, los dientes de la prótesis superior suelen ser más cortos que sus dientes originales, y al quedar ocultos bajo el labio simulan una mayor edad que con los dientes naturales. Con el tiempo, el hueso sobre el que se apoyan los aparatos de prótesis cambia de forma, por lo que éstos se aflojarán y podrán producir molestias o ulceraciones que requieren la adaptación por el dentista, y la sustitución, al cabo de un tiempo variable, por otras nuevas.

Adaptación y acostumbramiento

No olvide que la prótesis completa es una rehabilitación muy compleja (una de las más difíciles). Por eso es muy importante su colaboración, hasta la completa adaptación, que va a requerir un cierto tiempo. Al principio Notará una sensación de ocupación o cuerpo extraño, que normalmente desaparece en unas semanas. Le aumentará la producción de saliva, aunque se irá normalizando poco a poco. Inicialmente experimentará una disminución del sentido del gusto, que se recuperará al cabo de unas pocas semanas. Le cambiará un poco el habla, pudiendo existir problemas fonéticos para pronunciar algunos sonidos. Por ello, probablemente necesitará un entrenamiento para aprender a vocalizar ciertas palabras; habitualmente se consigue este aprendizaje en unas pocas semanas. Es probable que se muerda fácilmente en las mejillas y la lengua, por su tendencia a introducirse en los espacios donde faltan dientes, pero en poco tiempo aprenderá a evitarlo. Puede notar algunas molestias en las zonas donde se apoyan las prótesis, sobre todo a la altura de los bordes: Si aumentan o no ceden al cabo de cuatro o cinco días, y si se le forman heridas, debe acudir a la consulta. Probablemente se le muevan mucho las prótesis al principio, sobre todo al comer. Deberá aprender a masticar simultáneamente de los dos lados, y no de uno sólo, como haría con los dientes naturales. Con ello, y con los sucesivos ajustes del engranaje de los dientes que pudieran ser necesarios, experimentará mejoría, pero la prótesis inferior, salvo raras excepciones, nunca se sujetará satisfactoriamente.

Recomendaciones

Los primeros días, procure cerrar la boca y masticar con cuidado, para no morderse y no sobrecargar las encías. Por la misma razón, conviene que inicialmente mastique suavemente alimentos blandos y no pegajosos, pasando poco a poco a comer productos de mayor consistencia.

Esfuércese en recordar que la masticación debe realizarse con ambos lados a la vez. Para tratar las heridas producidas por las mordeduras (generalmente, muy dolorosas), puede utilizar colutorios, pomadas o geles calmantes y cicatrizantes, sobre los que su dentista le aconsejará. Si tiene dolor intenso al morder, o aparecen heridas, acuda inmediatamente a la consulta del dentista, para que le realice los alivios pertinentes en sus prótesis y le prescriba, en su caso, colutorios, pomadas o geles calmantes y cicatrizantes. También debe acudir al dentista si tiene molestias tolerables que no mejoren o remitan en cuatro o cinco días. Existen unos productos (colutorios, pomadas y polvos) que favorecen la retención y adaptación de la prótesis en su boca. Antes de usarlos, debe *consultar con el dentista*, pero debe saber que no son «milagrosos». Evite, al manipularlas, que sus prótesis se caigan al suelo, pues pueden fracturarse, sobre todo la inferior

Colocación y desinserción

Los aparatos de prótesis completa deben colocarse en su sitio y siempre mojados, dentro de la boca, con los dedos. Nunca los introduzca y muerda sobre ellos sin estar debidamente colocados en su sitio, porque puede fracturarlos o producirse heridas en las encías. Tras retirarlos, también con los dedos, lávelos y dépositelos en un vaso de agua.

Cuidados e higiene

Después de cada comida debe aclarar las prótesis y la boca. Las prótesis se deben limpiar, al menos una vez al día, con un cepillo especial para prótesis (de venta en farmacias) o un cepillo de uñas con cerdas de nailon, y un poco de pasta dentífrica o, mejor, jabón, para evitar la formación de sarro y el depósito de tinciones. Después, aclárelas muy bien con agua. Conviene quitar las prótesis para dormir, para que las mucosas descansen diariamente unas horas. En el caso de la prótesis inferior, es imprescindible, para evitar atragantarse durante el sueño. Mientras duerme, se deben conservar las prótesis en un medio húmedo, preferiblemente, en un vaso de agua, a la que puede añadir pastillas desinfectantes comercializadas para ese menester.

Revisiones e incidencias

Siempre que aparezca una molestia en las encías, debe acudir a consulta, aunque al principio, como estas molestias son normales, puede esperar cuatro o cinco días. Si transcurrido este tiempo no hubieran desaparecido, o si empeoraran con el paso de los días, debe acudir al dentista. Si surge algún problema, no intente resolverlo Vd. mismo: Acuda a su dentista. Las encías, con el tiempo, sufren modificaciones y con ello se producen desajustes en las prótesis que deberán ser corregidas por el dentista. Entre las correcciones adaptativas que deberá realizar cada cierto tiempo (variable, según el caso), se encuentran los rebases, que consisten en rellenar con resina, las zonas de las prótesis que han perdido contacto con las mucosas, para mejorar la adhesión. Por ello conviene realizar revisiones rutinarias con el odontólogo o estomatólogo cada seis meses. No deje adaptar sus prótesis a nadie más que a su dentista. En tanto facultativo que las ha prescrito, es el único que puede hacerlo.